

# Frete libertario

Madrid, 26 febrero de 1939

Edi ado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 715

## TRES ANOS VENCIENTO

### La baza de España

Pruebas documentales que no admiten refutación, evidencian que el fascismo, en presencia de las elecciones de febrero de 1935, habría trazado sus planes sobre España, perfectamente enlazados con los de conjunto, destinados a romper el equilibrio europeo, el equilibrio del Mediterráneo y el equilibrio colonial de Francia e Inglaterra. Tres equilibrios que sostienen en pie el Tratado de Versalles y el "statu quo" de la vida marítima por la que tiene que discurrir la economía y la ambición dominadora de los Imperios fascistas y democráticos. A Hitler y Mussolini les interesaba asegurar la baza de España. Con ella era posible todo; sin ella, sus planes hubieran caído por tierra. España representaba para el fascismo bases preciosas en el Mediterráneo y en el Estrecho de Gibraltar, primeras materias, brazos y una frontera pirenaica desde la que podría atacarse a Francia. Primo de Rivera y Franco, por no contar más que a las cabezas visibles dispuestas a sumarse, entregando las posiciones privilegiadas de España, al eje Berlín-Roma, constituían la primera etapa de un plan muy extenso.

Tres años, pues, lleva el antifascismo español venciendo. No hay hipérbole. Tres años destruyendo y dificultando los planes de Hitler y Mussolini y permitiendo el rearme francoinglés; tres años desgastando la potencia bélica y económica del fascismo; tres años produciendo en el Mundo el clima de verdades y realidades que tenían que contemplar los que no querían sucumbir. Tres años desangrándose el antifascismo español en homenaje a la libertad y a la independencia de Francia e Inglaterra y alejando el peligro que se cernía torvamente sobre Rusia. Ese es el gran papel histórico de este pueblo: detener al fascismo, pararle, frustrar sus ambiciones, vencerle. España era la primera baza. Si nuestro pueblo no hubiera aceptado el reto, si no se hubiera levantado virilmente, el fascismo hubiera circulado por el Mediterráneo, por Europa y por África en un paseo militar. Llevamos tres años venciendo. No hay hipérbole.

La grandiosidad de nuestro gesto todavía ha podido disipar la densa niebla de cobardías que se posó en las democracias occidentales. Temen al fascismo y a su armamento, a pesar de contemplar cómo un pueblo abandonado e inerme ha podido contenerlo durante tres años. Nuestro valor no ha hecho prosélitos. Los pueblos francés

e inglés, llevados mansamente por los capitalistas que pueden pactar, y pactan, con el fascismo, pierden su tiempo en protestas platónicas. Los Gobiernos se lanzan vertiginosamente a la carrera de los armamentos. No quieren desatar la guerra. Saben que es inevitable y se preparan, aguardan el zapazo de Hitler y de Mussolini. Les preocupa más la razón histórica, la razón legal que puedan aducir para conducir a sus pueblos a la guerra, que las posiciones que el fascismo toma para desatarla y descargar su maza.

Hitler y Mussolini no tienen tiempo que perder. La baza de España, no quieren perderla a ningún precio, sino asegurarla plenamente para tener manos libres en nuestro territorio, dominadas las bases en el Mediterráneo y en el Estrecho, y en acción los forzados de Franco junto al Pirineo. Todo eso tiene que estar ganado, no en litigio. Precipita sus planes Mussolini. Franco ya ha declarado —manso carnero a las órdenes de los dictadores— que España, si el triunfara, quedaría adherida al eje Berlín-Roma-Tokio. Ha querido decir que tiene que inclinarse servilmente, lacayunamente, ante los desig-nios y delirios de los totalitarios. Con su declaración ha dicho al pueblo español: "Si mi triunfo llega, todos a combatir contra Francia; todos a conquistar colonias africanas para Alemania e Italia; todos a ser cipayos de Hit-

ler y Mussolini. No descansarán vuestras armas. No podremos detenernos a reconstruir España. Sobre sus ruinas, sobre su miseria, pasearán los Ejércitos españoles a las órdenes de generales alemanes e italianos. La suerte está echada. Vendimos nuestro patrimonio, nuestra personalidad, nuestra independencia; giramos en la órbita del fascismo. ¡Iremos donde nos ordenen los dictadores!"

Esa sería la "paz" de Franco. Tras de una guerra que ha destruido media España, otra en provecho exclusivo de Hitler y Mussolini. ¡Y aún dicen los cobardes que esta guerra dura demasiado! ¡Y no ven que con el triunfo de Franco la empalmarían con la segunda etapa que, fatalmente, ha de recorrer el fascismo! Menos may que los antifascistas, que no queremos ser cipayos de nadie, ni del fascismo ni de las democracias, seguimos resistiendo, que es seguir venciendo. Este pueblo quiere acabar la guerra, quiere la paz; pero una paz auténtica, de reconstrucción, de libertad e independencia. Por eso lucha y por eso resiste. Tres años llevamos venciendo y vemos tan claro el porvenir que nos depararía el triunfo de Franco, que estamos dispuestos a no ser cipayos, por gobernar libremente nuestra dignidad, a seguir truncando los planes del fascismo, a seguir defendiendo, aunque tan mal se nos pague, la libertad y la independencia de Francia y de Inglaterra. Va en ello nuestra vida, pero también va nuestro decoro inalienable. Que sean cipayos los cobardes o desalentados. Es su sino. Nosotros queremos ser libres y no tenemos otro recurso que el de ser valientes.

York, ni que sometieran a la Carolina, ni que el ejército empezara a desfallecer. Washington, jefe supremo de las tropas, no se arredra ante la gigantesca empresa, y con fe ciega en la victoria, lucha contra los reveses y consigue conquistar para su patria la anhelada independencia. El 30 de noviembre de 1782, día histórico en los anales del mundo, se firma el tratado por el cual Su Majestad Británica Jorge III reconoce la libre soberanía de los 13 estados que componen la Unión de Repúblicas. Cinco días después el monarca inglés leía en la Cámara de los llores la declaración de independencia de América y terminando de esa forma aquel drama guerrero que comenzó en Lexington y acabó con el triunfo completo de la revolución americana que, como la francesa, cambiaba los destinos del mundo.

Washington, el frojador del triunfo rehusó una corona que unos amantes de la monarquía le ofrecieron, y concluida la guerra declinó el mando en el Presidente del Congreso, dejando a la posteridad un ejemplo sublime de acatamiento al poder civil, que debieran de recordar muchos que, debido a caprichos de la fortuna, escalaron las cimas del Poder.

Peró la consolidación del triunfo le exigió un nuevo sacrificio y accediendo al clamor popular fué elegido primer Presidente de los Estados Unidos, siendo reelegido dos veces más.

Hoy nuestro país lucha también por su independencia; los países que a costa de tantos sacrificios conquistaron las suyas no pueden dejar de ver con cariño y simpatía el esfuerzo que realiza España; ellos no pueden cerrar sus ojos a nuestras justas demandas de armas para defendernos; nosotros tampoco podemos tener desmayo ni alcaimamiento, seguir el ejemplo de aquellos ciudadanos: armar con un espíritu como el de Washington, y no olvidar que el triunfo sólo lo consiguen los que tienen el firme deseo de vencer.

#### Disposiciones oficiales

SE ASCIENDE A GENERAL AL CORONEL D. SEGISMUNDO CASADO Y SE CREA EL COMISARIADO GENERAL DE DEFENSA

La "Gaceta" de ayer publica, entre otras las disposiciones del ministerio de Defensa Nacional:

"En virtud de las atribuciones que me han sido expresamente conferidas por el presidente de la República, y atendiendo a los singulares merecimientos y labor realizada durante la presente guerra de independencia nacional, vengo a disponer el ascenso a general del coronel de Caballería don Segismundo Casado López. Madrid, 24 de febrero de 1939.—El presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional, Juan Negrín."

Otro decreto del ministerio de Defensa Nacional:

"Se crea el Comisariado General de Defensa, refundiendo en él los actuales Comisariados de la Flota, Aviación y Ejército de tierra, y se nombra comisario general de Defensa a don Bibiano Fernández Osorio y Tafall."

#### VOCES DE LA CALLE

### WASHINGTON

Las miradas de los viejos van instintivamente hacia la juventud, por eso la vieja Europa dirige su mirada hacia América; ayer era con ambicioso egoísmo de conquista; hoy, amistosamente para lograr su ayuda; los cansados ojos de los viejos países convergen sus miradas en la República estadounidense que se yergue cada día más poderosa y pujante, contrastando con el decaimiento, las debilidades y las fortalezas ficticias de los potentes estados europeos; ellos descansan sobre las firmes bases de libertad, democracia y justicia, y con esos cimientos pueden sin miedo levantar su gigante edificio nacional, como aquellos rascacielos de sus modernísimas ciudades.

Hoy, que tan tenebroso está el horizonte europeo, los Estados Unidos constituyen una esperanza democrática. Celebran estos días el 207 aniversario del nacimiento del formidable

campeón de su independencia y de la libertad, cuando en el mundo sólo existían despotismos y tenues liberalidades; vienen a la memoria el recuerdo de su lucha por la independencia cuando nosotros luchamos también por conquistar la nuestra. El vigor de un pueblo que nació para el progreso, no toleró el cierre que los ingleses hicieron con el puerto de Boston, y los de Virginia, con Washington a la cabeza, fueron a socorrerlos, empezando de este modo la lucha gigante de unos hombres sin armas y sin ejército, contra el poderoso Reino Unido.

Aquellos estados coloniales del Imperio británico, en un gesto de suprema gallardía, proclama por boca del Congreso el 2 de julio de 1776 que las colonias unidas deben ser de derecho estados independientes. No fué obstáculo que los ingleses desembarcaran 30.000 soldados en el puerto de Nueva



# SEAMOS PREVENIDOS VIGILANCIA

Madrid, capital del mundo liberado sabe desde hace tres años, en qué consisten los ataques más brutales de los ejércitos modernos.

Para domar su bravura y quebrantar su resistencia; los tres estados mayores de los ejércitos fascistas, que nos combaten, en repetidas ocasiones, ordenaron a sus mercenarios, el cruel e inhumano bombardeo aéreo sobre Madrid, lo mismo en las barriadas más céntricas que en los alrededores de la población.

Madrid entonces, en la improvisación de su defensa, carecía de refugios, utilizando únicamente el grande y magnífico de la serenidad y valor de sus habitantes.

Las manzanas enteras de casas fueron cobardemente destruidas por aviadores italogermanos. Entre sus escombros, hogares deshechos, víctimas españolas sacrificadas por Franco como ofrenda servil ante sus amos: Césares de los que espera un virreinato.

La entereza de Madrid, su viril estoicismo, únicas armas —pero poderosas—, con que contaba entonces, le hicieron salir victorioso de la lucha, y la

aviación del crimen, tripulada por extranjeros y guiada por traidores observadores españoles; hijos de títulos nobiliarios, se dedicó a volar sobre el solar ibérico llevando la destrucción y la muerte.

Las incidencias de la lucha, cuando hay veteranía de resistencia no pueden coger de improviso ninguna de las intenciones del enemigo. Hay que estar prevenido a todo evento y no fiar nada a la improvisación.

Madrid tiene hoy refugios para su defensa pasiva, para los ataques aéreos, pero no tiene los suficientes, y es de esperar, que éstos sean acelerados en su construcción.

Cuando una población tiene durante tres años, al enemigo que la observa a quinientos metros de sus núcleos poblados, es fácil imaginarse que el espionaje labore constantemente y procure causar el mayor daño posible allí donde pueda y dejen haciéndolo.

Las últimas movilizaciones han dado un porcentaje grande para los servicios auxiliares, y a los servicios de vigilancia creemos que van un crecido número de éstos.

## EL QUINTO GINETE

### La ideología intolerante

El ex presidente de los Estados Unidos, mister Hoover, ha pronunciado un discurso en el que ha censurado acerbamente la política de los Estados totalitarios. En ese discurso, en el que ha dicho que ya están en marcha los cuatro jinetes del Apocalipsis, ha agregado a ellos uno más: junto a los de la guerra, el hambre, la peste y la muerte, ha colocado al de la ideología intolerante. Y, al colocarlo junto a ellos, supone a este nuevo jinete tan nefasto como los otros cuatro.

Así es, en efecto, porque la ideología intolerante, base y sustento del fascismo, es tan engendradora en la desgracia de la Humanidad como la guerra, el hambre, la peste y la muerte. La camisa férrea hombre, es mucho más terrible que las camisas negras o pardas con que visten su cuerpo. Hay que uniformar los cerebros, y toda cabeza que se resista a ello debe caer bajo el hacha del verdugo.

Lo lamentable es que, ante esta barbarie progresiva que ha ganado ya, según el propio Hoover, las dos terceras partes del Mundo, las democracias que encarnan o debían encarnar, la sagrada libertad del pensamiento, sólo oponen la débil resistencia de unas frases, a las que no se les puede negar algún acierto, aunque nos veamos obligados a negarles toda eficacia.

Esa ideología intolerante es el sello de la esclavitud con que el fascismo marca a sus hombres. Para que pueda ser aceptado como régimen político y dominar a los pueblos, necesita uniformarlos, ideológicamente. De otro modo, no podría subsistir. La falsedad de sus postulados y la evidencia de sus crímenes, necesita gentes sordas a la verdad y ciegas a la justicia. No admite ninguna inteligencia, por grande que sea, que no justifique todos sus procedimientos, aun los más bárbaros, como

las expresiones más altas de la civilización; que no proteste contra la libertad y recomiende la más cristiana de las resignaciones ante la voluntad de los amos. Obliga a los filósofos a traicionar a la Razón y a los teólogos a traicionar a Dios. Porque para un Estado totalitario no puede haber más Dios ni más razón que la del vesánico delirante que tenga en sus manos las riendas del Estado. Y, si el hombre no puede llegar a la abyección de traicionar las verdades más puras que vislumbra su pensamiento, es eliminado automáticamente de ese mundo de sombras. No cabe la opción: o hay que servir los designios más infames de los dictadores o arriesgarse a que no le dejen existir.

Desgraciadamente, el espíritu servil va ganando muchas inteligencias que, desposeídas de todo carácter, son, como la belleza sin virtud, sólo un elemento de prostitución. En el curso de nuestra guerra, hemos visto a escritores que antes parecían erguirse con la vertical de la dignidad, curvar el espinal ante los invasores de nuestra patria, meneando la cola cínicamente, como un perro, y, como un perro ladrando al sol de los días de julio del 36, que

alumbró la epopeya más grande de pueblo alguno, cuando el nuestro se levantó contra el fascismo, celoso, como ningún otro, de su libertad.

Ideología intolerante es sinónimo de pensamiento asalariado. Y, el pensamiento asalariado es la negación del pensamiento. Las conquistas más altas y más nobles de la especie humana se ven así negadas y escarnecidas. Las nubes oscuras y densas de una nueva Edad Media descienden sobre el Mundo: ya cubren sus dos terceras partes. Para que no sigan avanzando será preciso un esfuerzo titánico de todos los hombres libres de los países donde aún no se respire la atmósfera podrida del fascismo: un esfuerzo semejante al que está realizando nuestro pueblo, en cuya ayuda, para salvar la dignidad humana y el pensamiento libre sólo ha recibido —¡ay!— de las grandes democracias, algunas frases más o menos acertadas, como ésta del quinto jinete...

## EL SISTEMA DEL SALARIO

(Continuación.)

Las clases medias son las auxiliares de los capitalistas, y también ellos viven alejados del trabajo de la clase obrera; por esto, ¿qué habrán de objetar? Desde luego, acá y acullá tropezará con algún hombre o mujer de la clase media que sostenga y habla la verdad total del asunto. Pero tales personas son prontamente reducidas al silencio y pregonadas por doquier como "enemigos del pueblo", como dementes, perturbadores y anarquistas.

Puede que tú pienses que los trabajadores habrían de ser los primeros en oponerse al sistema capitalista, puesto que son "ellos" los expoliados por él y quienes mayormente lo sufren.

Sí, así debería ser. Pero así no es, lo cual es muy triste.

Los trabajadores saben que el zapato oprime por todas partes. Saben que trabajan durante toda la vida y que sólo obtienen lo suficiente para vivir, y no siempre lo suficiente.

(Continuará.)

(De "El A B C del Comunismo Libertario" de Barkmann.)

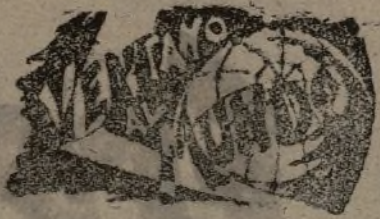
## Visado por la censura

### Leed "CNT"



**EJERCITO DE TIERRA.**—Sin novedades dignas de interés en todos los frentes.

**AVIACION.**—Durante la madrugada última un avión enemigo ha arrojado algunas bombas sobre la zona portuaria de Almería, sin causar daños ni víctimas.



## A los temores de Hoover, el demócrata que calló ante el avance del mal fascista, suceden los improperios de Goebbels contra las democracias

Viajes y frases. Ciano llega a Varsovia. Hoover, el ex Presidente de los Estados Unidos, el hombre que el verano pasado fue invitado por Goering a una cacería, aceptando tal "gentileza", habla ahora,

—el caso de la invasión de España lo prueba de manera concluyente—, de las persecuciones bárbaras desencadenadas contra los judíos y los cristianos en Alemania, de la actitud agresiva del japonés y del ambiente de guerra que se masca en todo el mundo, resumiendo su pensamiento con la frase certera, de que ya están en marcha los cuatro jinetes del Apocalipsis: la Guerra, el Hambre, la Peste y la Muerte.

La intolerancia es para el ex Presidente de la democrática República norteamericana, el quinto jinete, olvidándose de que fueron los tolerantes,

los que dejaron que se formara este ambiente de agresión y de terror; que fueron los consentidores de la marcha sangrienta del fascismo en el mundo los que propiciaron este ambiente de guerra, tolerando que se lanzaran a rienda suelta los trágicos tiranos, sin encontrar freno alguno a sus ambiciones.

Hablar de los cuatro jinetes del Apocalipsis ahora, cuando Austria no existe, Checoslovaquia ha sido desmembrada, borrada del mapa Etiopía y arada por Italia y Alemania España, es demasiado tartufismo, demasiado sarcasmo, ya que los dictadores causantes de este ambiente de guerra que tanto atemoriza a los demócratas hasta hoy tan silenciosos frente al crimen de nuestro tiempo, no hicieron otra cosa que aprovecharse de la general cobardía y del egoísmo colectivo de los políticos demócratas. Estos, cuando debieron hablar, se callaron, y cuando debieron desenmascarar a los falsarios, les animaron a que siguieran con su inicuo juego, igual en el sanedrín de Londres que en el de Ginebra.

Tardía reacción la de estos picatostes de la democracia internacional, grotesco mesar de barbas ahora, cuando el mal ya sólo tiene una solución: la intervención quirúrgica, como lo evidencia ese ambiente de guerra que entenebrece el horizonte, entre cuyas brumas ya se ve preparada la fatídica cuadrada, dispuesta a recorrer Europa, parte de África y de Asia; ese ambiente de guerra que los provocadores preparan a toda prisa.

El viaje de Ciano a Varsovia, las palabras de Hoover y las manifestaciones del lugarteniente de Hitler, Goebbels, son bien elocuentes. Este, en el "Voelkischer Beobachter", acaba de confirmar estos temores belicosos, a escribir: ¿Está la guerra a la vista? en cuyas páginas ataca violentamente a la Prensa extranjera como culpable de todo lo que ocurre, por haberse dedicado a la excitación internacional y de ser los judíos los culpables de todo ello.

Así pagan los provocadores a los que consintieron que pusieran sus garras los Estados totalitarios en cuatro pueblos, sometiéndoles al martirio más espantoso y al crimen más infame echando en cara a las democracias, como a la Prensa y a los judíos, toda la culpa de la guerra que entre todos prepararon.

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. I.